

En Santiago sólo queda una chabola en pie y su morador se niega a irse

58.000 EUROS ▶ Las actividades para la inserción de la etnia gitana se extenderán a familias con problemas

REDACCIÓN • SANTIAGO

La concejala de Servicios Sociales, Adelaida Negreira, acompañada por las trabajadoras sociales Enma Peleteiro y Sandra Ferreiro, presentó ayer los proyectos de intervención social para la atención, prevención de la marginación e inserción del pueblo gitano.

Se trata de un conjunto de programas, pensados fundamentalmente para personas de esta etnia, aunque algunos se extenderán también a toda la sociedad.

Es el caso concreto del programa de intervención familiar, destinado a apoyar a las familias que sufren algún tipo de crisis, desde el absentismo escolar hasta los comportamientos antisociales.

Este tipo de problemas, según explicó la concejala, no sólo se produce en las familias con problemas económicos, "sino incluso en las de renta media o media-alta".

En la actualidad, hay unas veintiocho familias que se están beneficiando de este programa, que cuenta con un presupuesto de 40.000 euros.

Además, en la campaña también figuran otros programas como *Descubre a túa cidade*, con recorridos guiados a espacios de interés como la Alameda o la muestra *Galicia dixital*, en los que participan padres e hijos.

Asimismo, también se ofrecen talleres de actividades y unidades formativas sobre aspectos como las relaciones

familiares, la educación para la salud o la orientación laboral, en los que incluso podrán aprender recetas de cocina para obtener una dieta equilibrada.

Uno de los aspectos centrales del programa es el servicio de atención a domicilio, con el que se pretende afrontar las carencias que puedan sufrir en las familias en su propio ambiente, "para que las personas perciban los cambios que se consiguen a través de esa intervención".

Espacio de referencia

Uno de los proyectos a corto plazo es poner en marcha un espacio de referencia para llevar a cabo actividades complementarias a las que se realizan en los domicilios.

Con esta finalidad, según explicó Adelaida Negreira, se utilizará una vivienda social de titularidad municipal que actualmente se encuentra desocupada. Se trata de uno de los pisos que el Ayuntamiento utiliza para alojar a personas que carecen de un domicilio digno.

Negreira señaló que en Santiago actualmente sólo hay una chabola, "pero por propia voluntad de su ocupante, que no se quiere ir", aunque sí existe infravivienda.

El programa se lleva a cabo con la colaboración de las tres administraciones, de forma que de los 56.866 euros que tiene de presupuesto, el Gobierno central aporta el 50%; la Xunta, el 40%, y Raxoi, el resto.